

ANTECEDENTES DEL RACISMO LAS ORGIAS NEGRAS DE

ZANA

CUANDO un 15 de marzo de 1720 el río Zana "salió de madre" arrasó y devastó la muy próspera Villa de Santiago de Miraflores de Zaña, fundada el 29 de noviembre de 1563 y recién repuesta del saqueo que por siete días hizo de ella el pirata Eduardo David, en marzo de 1686. Vueltas las aguas a su cauce natural y comprobados los terribles daños —de los que nunca más se recuperaría Zaña—, la voz del clero se dejó oír por todas las iglesias de este Virreinato anunciando a los fieles que la ruina de Zaña era producto de la ira de Dios por las danzas diabólicamente eróticas que practicaban los esclavos negros ante la impasibilidad y hasta tolerancia de sus amos. ¿Qué danza era aquella? ●

**Por
NICOMEDES SANTA CRUZ**

NO cabe duda que se trataba del angolese LUNDU, o "danza de ombiguada" originaria de África que en Portugal devino en "fandango", que los españoles llamaron "fandango", que en las Antillas —bajo otra variante africana llamada YUKA— originó la rumba; que en Brasil tomó el nombre genérico de "batuque", y creó el "samba", y que en el Perú devino en "Saña", "Lando", y "Zamacueca"—e, incluso, tiene mucho que ver con el Tondero—.

"Vergonzosamente indecente es la mímica de las mujeres en la danza ombiguada. En general, parece una danza esencialmente lasciva: "Entre el gentío del Congo, la "danza de pareja" es una especie de pantomima en que el asunto obligado es siempre la historia de una virgen a quien son explicados los placeres miseriosos que la esperan cuando el "lemba" (casamiento nativo) la hagan mudar de estado, y otras obscenidades que, representadas con la más perfecta imitación, son una prueba evidente de la depravación que reina entre los habitantes de aquella región".

☆ **¿QUE SABEIS DE ETICA AFRICANA?**

Es curioso cómo el blanco, sin conocer un pepino de las culturas africanas, se atreve a pontificar sobre su Ética. Su etnocentrismo supino lo lleva siempre a calificar de obsceno lo que no entiende. Toda la inmoralidad que otorga al negro sólo existe en el lujurioso sub-consciente del prejuicioso occidental.

«Habéis pensado alguna vez que lo que tanto os escandaliza son africanos RITOS DE TRANSICION, sin equivalente en vuestra cultura, ya que nunca osáis hablar con vuestros hijos de cuestiones sexuales por complejo, miedo e incultura?»

¿Sabeis que las danzas de ombiguada forman parte de los RITOS DE FECUNDIDAD, con que el africano agradece a sus dioses al milagro de multiplicarnos, rito sin equivalente en vuestras culturas, ya que vosotros oráis por

LAS Ordenanzas del Cabildo de Lima (1535, 36 y 37) y las Ordenanzas de Carlos V (1555), en su bárbara legislación prohibían el trato sexual entre negros e indios; se prohibía a los negros andar de noche las calles sin compañía de sus amos; el consumo de licor y el portar armas. Dichas contravenciones eran castigadas con penas que iban desde los cien azotes hasta la castración: "A los reincidentes se les cortará la natura".

A tan rígidas leyes, habría que agregar la ominosa "carimba" (marca de posesión hecha con hierro candente sobre el rostro del negro esclavo). El "bocabajo" o despiadada azotaina por el menor deslíz. El rudo trabajo "de sol a sol", la paupérrima alimentación y las pésimas condiciones de higiene y salubridad imperantes en el "galpón" o barracón donde se hacinaban los esclavos a rumiar su nocturno dolor.

Sin embargo, casi todos los "cronistas" e "historiadores" de la Colonia, así como modernos "estudiosos", coinciden en afirmar que el negro en el Perú vivió en diurna holganza y nocturna orgia. Concolorcorvo, en "El Lazarrillo de Ciegos Caminantes" (1773) nos dice que las diversiones de los negros son las más bárbaras y groseras, su canto es ullo y sus danzas se reducen a menear la barriga y las caderas con mucha deshonestidad.

Parece que las danzas negras que escandalizan a Concolorcorvo son los mismos "Danzos de Ombiguada", que venimos tratando en estos artículos. ●

el poder de mutuamente extinguiernos?... ¿Lo sabiais?...

☆ **DEL "LUNDU" AL "LUNDERO"**

Otras versiones musicales del LUNDU, tuvieron por letrilla relatar los detalles más íntimos de la vida privada de alguno o de cada uno de los circunstantes.

La improvisación era la característica de las canciones. A veces, el bailarín inspiraba y los asistentes respondían a coro. En un momento de descanso, músicos y bailarines se agrupaban en coro y secretaban un tema de inspiración. Logrados un par de versos, el director del grupo musical entonaba muy quedo y *ad libitum*, a veces redondeaba una cuarteta e iba llamando ritmo, palmas y coro, todo gradualmente. Un mozo hacia la *semba* (reverencia) de invitación a una dama y... ¡recomenzaba el LUNDU!

El canto de la "Zaña", desafiando los siglos, ha llegado hasta nosotros. Esta danza —cuya coreografía se desconoce— tuvo su apogeo en la segunda mitad del siglo XVI; o sea, que es más antigua que la "mozamala", la "zamacueca" y el "tondero". Cabe la comparación porque su fuga tiene el mismo ritmo que las danzas nombradas:

"Al lundero le da,
al lundero le da,
al lundero le da,
al lundero le da,
al lundero le da,
al lundero le da,
al lundero le da,
al lundero le da,
al lundero le da,
al lundero le da."

El Dr. Roberto Mac-Lean y Estenós, en su libro "Negros en el Nuevo Mundo" (Pág. 140), transcribe una versión de fuga de "Zaña", que dice:

"Al lundero le da,
al lundero le da,
al lundero le da,
y el zambo al lundero le da,
y el zambo con zamba da zamba,
y al lundero le da zamba
y al lundero le da zamba."

Ignoro de dónde recogí esta versión el desaparecido Dr. Mac-Lean, y lo que más me sorprende es en qué se basó para el metaplasma que convierte "lundero" en "lundero".

☆ **... Y DEL "LUNDERO" AL "TONDERO"**

Aunque la palabra original hubiese sido **lundero**, es imposible que hasta nosotros hubiese llegado así, pues, la dicción popular, ra-

pidamente hubiera llicuado la "l" del artículo "al" a la "u", del sujeto "lundero", diciéndolo entonces: "alundero".

Pero por otra parte, yo escuché hace muchos años a don Manuel Quintana, el gran "Canario Negro"—el mejor cantor de jaraque de este siglo— cantar una versión muy antigua de "Zaña", que desde la "glosa" llevaba el mismo ritmo de la "fuga", y, como don Manuel vocalizaba muy bien, se advertía que pronunciaba "lundero", mejor dicho:

También a los hermanos Ascuez les escuché cantar "Zaña" y en la fuga pronunciaron "lundero".

Esto es importante para relacionar la coreografía desconocida de la escandalizante "Zaña" con la danza de ombiguada LUNDU. Porque, si al bailarín de rumba se le dice **rumbero**, y al bailarín de guaracha se le llama **guarachero**; al bailarín de lundero se le tiene que haber llamado **lundero**.

Ya hemos visto que en la danza de ombiguada llamada yuka, en el golpe de frente que los cubanos llaman *varunco*, si la mujer la acepta se dice que se **da**, y si lo escuiva no se **da**. El darse o no darse es la figura culminante del baile. Ya lo dice el boricuano Luís Palés Matos en su "Danza negra":

"La zamba le da al lundero
y el zambo lundero le da,
Y zambo con zamba da zamba,
y al lundero le da a la zamba
y el zambo lundero le da."

Pero si a través de la danza, la negra lundero no se **da**, es el varón —o lundero— quien trata de darle, aunque inútilmente, mientras el coro, frenético, anima a la negra, a ver si: **"al lundero le da"**.

José Mejía Baca y Mac-Lean Estenós dicen que "quizás la "Zaña" haya partido al "tondero". Yo digo que el LUNDU fue la danza africana que devino en "Zaña" y en "zamacueca". Y que por corruptela de lundero —bailarín de "lundero"— nació más tarde la palabra **TONDERO** que identificó esta posterior danza. Hoy, en Tonderos y Marineras, subsiste, inocente, el guapeo: "¡que le da, que le da...!" ●